

**Ante el declive del Humanismo:
Dominaciones y resistencias**

In the Face of the Decline of Humanism:
Dominations and resistances

Esteban Javier Almendariz E.
estebanj.almendariz@gmail.com
Universidad de Buenos Aires (UBA)
Fecha de envío: 21/03/2024
Fecha de aceptación: 11/06/2024
DOI: <https://doi.org/10.18272/anima.v4i.3253>



Resumen

A partir de los planteamientos de Sloterdijk sobre el Humanismo se lleva a cabo una lectura de su definición y postulados con el fin de explorar su vigencia, posibles mutaciones y parciales radicalizaciones. Si el auge de medios telecomunicativos ha permitido el surgimiento de transmisiones que no requieren de sujetos para su circulación, otorgando un lugar privilegiado a la información, toda vez que el *humano-agente* queda dislocado de tales operaciones, apelar nostálgicamente al retorno del hombre, suponiendo una vuelta tras lo perdido, un reencuentro con el ideal originario, o apostar por su trascendencia, en un intento por rescatarlo de la aparente degradación a la que se enfrenta, no parecen alternativas viables ante el mundo que se nos presenta y la catástrofe que se nos avecina. Habría entonces que, desde la puesta en cuestión del Humanismo (y su deriva), lograr en la apertura una posibilidad de repensar la época, de tal modo que desde ella misma se dé paso a la creación de lugares de resistencia que contemplan y, sobre todo, concentren sus esfuerzos en la defensa de lo existente.

Palabras clave:

informática de la dominación, transhumanismo, zoopolítica, cyborg, posthumanismo, corpus, ontología relacional

Abstract

Based on Sloterdijk's approaches to Humanism, a reading of its definition and postulates is carried out in order to explore its validity, possible mutations and partial radicalizations. If the rise of telecommunicative media has allowed the emergence of transmissions that do not require subjects for their circulation, giving a privileged place to information, since the human-agent is dislocated from such operations, appealing nostalgically to the return of man, assuming a return after what was lost, a reencounter with the original ideal, or betting on his transcendence, in an attempt to rescue him from the apparent degradation he is facing, do not seem viable alternatives in the face of the world we are facing and the catastrophe that looms before us. It would be necessary then, from the questioning of Humanism (and its drift), to achieve in the opening a possibility of rethinking the epoch, in such a way that from it gives way to the creation of places of resistance that contemplate and, above all, concentrate their efforts in the defense of the existing.

Keywords:

domination informatics, transhumanism, zoopolitics, cyborg, posthumanism, corpora, relational ontology

Introducción

En la actualidad, la información corre y nos recorre, nos atraviesa, se nos escapa y nos atrapa, de tal manera que “como ves, aquí requiere que ahora corras tan rápido como puedas para permanecer en el mismo lugar. Si quieres ir a otra parte, debes correr al menos el doble de rápido que antes (Carroll, 1872)” (Bauman 59). Esta realidad determinará las formas de legislar lo social, estableciendo prioridades en las agendas de organizaciones internacionales y estatales en ámbitos como la salud, la economía, la educación, la cultura y la seguridad. Asimismo, influirá en la toma de decisiones para la creación de políticas públicas y gestión de servicios públicos, y será un referente para el marketing y la publicidad contribuyendo al desarrollo y creación de productos de consumo cada vez más específicos, así como los medios para su promoción y distribución. Se convertirá en algo fundamental en estrategias geopolíticas, en campañas electorales, inversiones de capital, creación y administración de empresas y corporaciones; resolverá la dirección de investigaciones médicas y farmacológicas, el establecimiento de nuevas enfermedades; y fijará las pautas que dan sustento de verdad a las producciones científicas en general.

El mejoramiento de la capacidad de captar, producir, interpretar y mantener el flujo de la información resulta la tarea base de todas las demás tareas; por esta razón, la tecnología ha tenido un rol protagónico y un desarrollo incomparable conllevado profundas transformaciones en los límites que hasta hace algún tiempo marcaban diferencias entre humanos y máquinas. Además, entre el humano y la naturaleza, en tanto “no existe separación ontológica, fundamental en nuestro conocimiento formal de máquina y organismo, de lo técnico y de lo orgánico” (Haraway, Manifiesto 73,74). Tornar a la información como un fin ha hecho de las materialidades, sea cuales fueran, medio o soporte, potencialidades para el tránsito comunicacional en un tiempo donde el acento se sitúa en lo transmisible más que en el *quién o qué* de la transmisión.

El Humanismo según refiere Sloterdijk puede definirse en su esencia y función como: “Telecomunicación fundadora de amistades que se realiza en el medio del lenguaje escrito” (Normas 19); así, todo texto se presenta como una carta que invita respuesta, conformando una cadena de mensajes entre amigos a la distancia. La filosofía, como *género literario*, encontraría justamente aquí la razón de su sobrevivencia dada la capacidad de sus escritos para generar un sinnúmero de simpatías, entre las que el tratamiento por parte de los romanos del pensamiento griego se puede considerar la recepción de mensajes de mayor importancia para esta cadena epistolar dada su influencia directa en el imperio romano, pero además y con una mayor amplitud, el que con su llegada posteriormente se produzca un impacto sobre las culturas europeas (Sloterdijk, Normas 20).

Humanismo como *sociedad literaria* y plan de cría

Cartas y destinatarios corren con la tarea de hacer extensa una “propuesta de amistad” (Sloterdijk, *Normas* 21), al rebasar los límites impuestos por el espacio y el tiempo: las primeras en un *a quien corresponda* trascenderán los alcances soñados por sus autores y los segundos las recibirán cordialmente lanzándose a su lectura¹ la cual producirá, a su vez, nuevas cartas, manteniendo esta *circulación postal* entre aquellos en capacidad de leer y disposición de aceptar la invitación de un prójimo lejano y desconocido, pero del que se desea saber. De esta manera,

El texto escrito no sólo construye un puente telecomunicativo entre amigos consolidados que en el momento del envío viven especialmente distantes uno del otro, sino que pone en marcha una operación en un terreno incrustado, lanza una seducción a los lejos (Sloterdijk, *Normas* 23).

La ilusión de una invitación de amistad otorgada a los textos, como *actio in distans*, será para quienes se ven inmersos la base sobre la que se construirá una *sociedad literaria* y que en el Humanismo devela su núcleo, a saber, el de “una fantasía sectaria o de club: el sueño de una solidaridad predestinada entre aquellos pocos elegidos que saben leer” (Sloterdijk, *Normas* 23,24). Así, alfabetizados y humanizados se convertirán en sinónimos de aquella sociedad literaria, que vuelta sociedad política se organizará sobre la base de escritos considerados canónicos por los instruidos y por tanto oficiales, “qué otra cosa son las naciones modernas sino eficaces ficciones de públicos lectores” (Sloterdijk, *Normas* 25).

La alfabetización, en tanto, enseñanza de los clásicos, y el servicio militar obligatorio presentes en las sociedades modernas como medios de formación del Hombre (Sloterdijk, *Normas* 26); también, dan cuenta de la administración pedagógica- disciplinar de lo social en las naciones burguesas clásicas, a la vez que permiten pensar al Humanismo en términos de una campaña civilizatoria frente al peligro de lo salvaje: “el humanismo tanto en el fondo como en la forma, tiene siempre un ‘contra qué’, pues supone el compromiso de rescatar a los hombres de la barbarie” (Sloterdijk, *Normas* 31). Ya en el proyecto humanista promulgado por el imperio romano se entendía a los hombres en la continua batalla contra su propia naturaleza, animal afectado por influjos el hombre se batía entre tendencias embrutecedoras y amansadoras, siendo estas últimas deseables y cuyo trabajo en su obtención era así mismo el trabajo para alcanzar la humanidad civilizada, al hombre puro y real. La filosofía, mediante la lectura, sería el camino de la sensatez; por el contrario, el coliseo marcaría la pauta del declive hacia lo primitivo en una animalidad presa de las sensaciones, “sólo puede entenderse el humanismo antiguo si también se lo comprende como la toma de partido

¹ A este propósito, Barthes pregunta: “¿no os ha pasado nunca eso de leer levantando la cabeza?” (*El susurro del lenguaje. Más allá de la palabra y de la escritura*. Paidós, 1994, 39), desde donde cabe suponer a la lectura en un doble movimiento: por un lado, una lectura que va más allá de lo que se lee, en un pensar desde-hacia, como superadora de lo dicho; y por otro, en tanto actitud corporal frente al mundo, leer con la frente en alto.

en un conflicto de medios es decir la resistencia del libro frente al anfiteatro” (Sloterdijk, *Normas* 34). La *humanitas*, por tanto, exigía el esfuerzo de la renuncia. Planteado en esos términos, la disputa entre tendencias inhibidoras y tendencias desinhibidoras, el camino de la sensatez y la caída hacia la sensación, remite por extensión a pensar en mente y cuerpo; alma y carne; cultura y naturaleza; civilización y barbarie; hombre y animal; moderno y primitivo; sujeto y objeto caracterizando al Humanismo en la producción, contención y gestión de dualismos que ponen de manifiesto, por sobre todo, pretensiones selectivas y por tanto excluyentes.

La selección como *el poder oculto tras el poder* reformula las consideraciones pedagógica-disciplinares de la sociedad moderna trasladándolas al terreno de las prácticas de cría y la domesticación de los pocos, de los elegidos, relevando en los hombres la distinción entre aquellos que crían y aquellos que son criados (Sloterdijk, *Normas* 68,69). Platón, amigo por excelencia del pensamiento occidental y clásico canónico indiscutible, concebirá un proyecto político cuya forma de gobierno puede entenderse desde una labor selectiva de crianza y adiestramiento. La importancia de tal afirmación radica en el impacto de su propuesta y las consecuencias que conlleva hasta nuestros días al tener en cuenta lo relevante de las misivas platónicas en el interior del Humanismo; así, desde sus escritos, “hay en el mundo discursos que hablan de la comunidad humana como si se tratara de un parque zoológico” (Sloterdijk, *Normas* 75). La conclusión no parece desfachatada ni mucho menos. En el parque de Platón, por una parte, se habría de elucubrar acerca de las condiciones de crianza de sus habitantes y las diferencias de estos respecto a quienes se encuentran llamados a encargarse de la dirección de su amansamiento y por otra, tales condiciones estarían destinadas desde el gobernante, en su vasta sabiduría, a la producción de hombres lo más apegados a la norma de lo humano; es decir, a “la crianza que se dedica a rebaños de animales bípedos, implumes, sin cuernos y de raza pura” (Sloterdijk, *Normas* 79). Los directores del *parque humano* moderno encuentran en el gobernante platónico las coordenadas del arte de la política en un saber de élites, y bajo el régimen de una *monarquía de expertos* abordarán la reproducción desde técnicas de instrucción y modelado² asentadas en una *zoopolítica* (Sloterdijk, *Normas* 75): lugar de confluencia de la selección, cría, domesticación y educación propias del proyecto humanista y que sin embargo ahora lo rebasan.

Del *post* y sus modos de relación: Más allá del Humanismo

Los tiempos que corren no son ya aquellos fundados sobre la base de los grandes textos contenidos en la correspondencia de amigos distantes, amados y selectos, los guardianes de los clásicos, el club de los alfabetizados se ha desplazado de su lugar como únicos

² Que Sloterdijk denominará “Antropotécnicas” (Normas 66). Para un acercamiento pormenorizado de tal concepto remitirse a Castro-Gómez, Santiago. “Sobre el concepto de antropotécnica en Peter Sloterdijk.” *Revista de Estudios Sociales*, no. 43, 2012, pp. 63-73, <http://dx.doi.org/10.7440/res43.2012.06>

formadores de hombres y la sociedad literaria no es sino *marginalmente* el modelo de las sociedades políticas actuales en tanto “la coexistencia humana se ha instaurado sobre fundamentos nuevos. Estos son... decididamente postliterarios, postepistolográficos y, en consecuencia, posthumanísticos” (Sloterdijk, *Normas* 28). El auge de medios *telecomunicativos*, resultante del desarrollo tecnológico presente desde mediados del siglo pasado, ha supuesto transmisiones que no requieren de un sujeto dislocando al ser humano como agente. La idea del hombre como mediado por influjos ha aumentado en relevancia, pero perdió su sentido originario y exclusivo.

Ante un nuevo mundo, “los hombres necesitan relacionarse entre ellos, pero también con las máquinas, los animales, las plantas..., y deben aprender a tener una relación polivalente con el entorno” (Sloterdijk, *Post-humanismo* 8). Los dualismos que componían al Humanismo se han agotado y la distinción sujeto-objeto no tiene ya una razón que supere lo meramente metodológico, las fronteras que los separaban se encuentran desmarcadas luciendo prácticamente difuminadas y casi indiferenciables, de los muros que levantó el hombre a su alrededor solo quedan vestigios. Los quiebres en la *experiencia humanista* de las distinciones entre humano y animal; organismos y máquinas; entre lo físico y lo no físico, fruto de las propuestas actuales de la biología; cibernética y biotecnología; y la nanotecnología, respectivamente (Haraway, Manifiesto 14-18), y de “la distinción entre el estado de la vigilia (verdadero y compartido por todos) y el estado del sueño (falso y privado)”, ejemplificado en el ciberespacio (Sloterdijk, *Post-humanismo* 4), quedan disueltos ante “el predominante factor de la información (Rocha, 2000)” (Sloterdijk, *Normas* 12). Como efectos de tal disolución, la tesis del hombre como animal de influjos ha expandido su aplicación hacia todo lo existente; la *circulación*, no es ya exclusiva del animal humano ni

³ Hay, entonces, una continua variabilidad de flujos: del capital (financiero, de criptodivisas, en deuda externa, acciones, bonos de deuda, del lavado de activos); propagandísticos (incluida la publicidad y su función policial para la promoción y sostenimiento de determinado orden de mundo); armamentísticos (destinados a conflictos bélicos internos y externos, en curso o plenamente planificados, a grupos irregulares, milicias, grupos de delincuencia organizada y sociedad civil); psíquicos y sexuales (libidinales, hormonales, de neurotransmisores, pero además depresivos y ansiosos, de tráfico y explotación sexual); genéticos (en lo referente al estudio del genoma, pero también con la creación de semillas transgénicas, la reproducción forzada, crianza selectiva, modificación genética e hiperingesta de hormonas, antibióticos y fármacos a especies condenadas al asesinato masivo para consumo y experimentación); humanos y de otras especies (en su mayoría de carácter forzado); geológicos (tectónicos, magmáticos y de índole extractivo; hidrógeno, gas, petróleo y minerales); residuales (desde cloacas, por ríos y corrientes marinas hacia costas de todo el mundo y en grandes barcos desde países ricos hacia países empobrecidos), químicos (contaminado fuentes de agua o sobre inmensos monocultivos lícitos e ilícitos); y metabólicos (desde el metano hasta la producción desmesurada de energía para abastecer a las ciudades), por mencionar algunos. No es menor afirmar que (sobre todo en América del sur, pero no exclusivamente), si actualmente hay *sustancia* de flujos, sin lugar a duda corresponde a las sustancias psicoactivas.

está reducida explícitamente a dos (inhibidores y desinhibidores), sino que, de raigambres múltiples, no tiene un soporte fijo y su composición es diversa;³ y el desciframiento epistolar se sobredimensiona a una realidad sobresaturada en la producción de textos y que se interpreta a sí misma como uno de ellos: “No hay nada fuera del texto”⁴ (Derrida, *Gramatología* 207). No habiendo designios canónicos acerca de qué y cómo leer todos y nadie siempre escriben.

La ya mencionada fantasía del gobierno de los expertos en la “política de cría” (Sloterdijk, *Normas* 63), de las sociedades humanista-literarias se eleva a un nuevo nivel. No solo el gremio de eruditos, encargado de la selección, cría y domesticación amansadora e integrado sobre la alucinación de una llamada predestinada a una élite ilustrada, sino también el objetivo de su tarea: producir hombres, ahora atañen a la presunción del *Hombre Verdadero* como origen y fin último, lo humano más allá de lo humano: *Transhumanismo*, como proyecto de intensificación del postulado antropocéntrico del Humanismo desde coordenadas renovadas por la técnica, alterando sus medios y radicalizando sus pretensiones, de forma tal que la dominación se sobredimensiona a cada ámbito de lo existente (en términos de servidumbre), a fin de consolidar la supremacía del naciente *nuevo hombre*, soberano en continuó mejoramiento de sí.⁵

Los especialistas se han multiplicado, al igual que aquello de lo que saben, pasando de ser los arquitectos a un instrumento más, sus afirmaciones, siendo tantas y tan diferentes, se someterán a una constante verificación de medios donde solo aquellas que contribuyen y avalan determinados intereses tendrán impacto. A una mayor apertura del código menor su acceso. La mera nota divulgativa, bajo la promesa de un mejor futuro, comenta a las masas los últimos acontecimientos en campos bajo el dominio privado, así, por ejemplo, mientras ciertas revistas científicas consolidan un monopolio sobre la publicación del conocimiento corporaciones transnacionales se reservan el derecho de su aplicabilidad y subsecuente distribución.⁶ La instrucción ha cedido a la instrumentación y el humano ya sin límites que lo separen ineludiblemente respecto de lo que le rodea, ni un lugar preciso dentro del mundo, puede transformarse en lo que quiera e ir a donde sea, pero también utilizarse para las más descabelladas y terroríficas invenciones.

⁴ El sentido posible de la cita expuesta no tiene más pretensiones que las aquellas que pudieran surgir en el marco del presente trabajo, no es (ni busca), de ningún modo posicionarse como una interpretación en los límites del pensamiento derridiano. Para una lectura adecuadamente encaminada del mismo se recomienda remitirse a la fuente.

⁵ Y por ello inconstante, perecedero, poluto, mortal, un humano que habiendo abandonado su condición humana la reafirma: “Humano, demasiado humano” (Nietzsche, 1878).

⁶ La rotunda negativa de las grandes farmacéuticas a liberar la patente de las vacunas, en medio de la crisis sanitaria por COVID-19, es la desmitificación aberrante de una supuesta responsabilidad social. Sin márgenes de ganancia por contabilizar la ética empresarial queda supeditada al delirio de la propiedad privada, por fuera del capital solo hay amenazas potencialmente peligrosas para la conservación de lo propio.

A modo de conclusión

En la “política-ficción” (Haraway, *Manifiesto* 13), modelo de gestión de la realidad social cambiante y ficcional, el control es control de fluidos/información por medios/técnicas/instrumentos tecnológicos cada vez más complejos y precisos. *Antropotécnicas y eugenesia* (Sloterdijk, *Normas; Post-humanismo*), e “informática de la dominación”⁷ (Haraway, *Manifiesto* 37), suponen modos inéditos de intervención y sometimiento de todo lo existente en la cría de seres con un estatus renovado. El humano antes estimado por sí mismo conquistador de la naturaleza,⁸ por medio de la técnica sin fondo ni cúspide, queda por esta misma, igualmente sometido en un proyecto programa de diseño inagotable.

Propuestas de resistencia probable deben de hacer del peligro apertura y posibilidad, repensar aquello a lo que se enfrentan y procurar la diferencia; en ese sentido, por una parte el *Cyborg* de Haraway, “organismo cibernético un híbrido de máquina y organismo, una criatura en un mundo postgenérico” (*Manifiesto* 12) irrumpe para interrogarnos acerca de la experiencia de las mujeres en un mundo encaminado por un sueño *androgenético* y nos invita a realidades quiméricas, a una *fisión imposible* como “forma política que trate de mantener juntos” (Haraway, *Manifiesto* 21), por atracción, entretejiendo en la dispersión. Y, por otra, Jean-Luc Nancy partiendo de “la *excripción* de nuestro cuerpo... Su inscripción-fuera, su puesta *fuera de texto*, como movimiento más *propio* de su texto: el texto *mismo* abandonado, dejado sobre su límite” (*Corpus* 14), nos exhorta a divisar un cuerpo fragmentado, parcial, imposible de *apre(he)nder* absolutamente, sin totalidades ni fronteras, abierto, un *Corpus* expuesto al otro:

La relación con el otro, con todos los otros y no solamente con otros cuerpos “humanos”, es indisociable de esta ambivalencia constitutiva del existir que nos hace ser lo que somos: cuerpos numerosos, espaciados, enfrentados y afrontados, gozosos y sufrientes, cuerpos impropios, intrusados, políticos de un extremo al otro (Vásquez 70).

Acercarnos a vislumbrar una “política a campo muy abierto” (Haraway, *Manifiesto* 11), donde *indicios*, sonoridades, roces, olores, caricias, fluidos, traumas y dolores movilicen un pensamiento otro, de lo extraño, de lo “intruso” (Nancy, *Intruso* 11), que partiendo de la parcialidad de lo propio, en tanto simulacro por afecto, asuma la tarea de abordar los múltiples

⁷ En *Manifiesto para cyborgs: Ciencia, tecnología y feminismo socialista a finales del siglo xx*, Letra Svdaca Ediciones, 2018, pp. 37-46, Donna Haraway dedica un capítulo completo al tratamiento de esta noción.

⁸ En relación con un cuestionamiento de lo natural en tanto esencia, permanencia, provisión y par dicotómico: Haraway, Donna. “Las promesas de los monstruos: Una política regeneradora para otros inapropiados/bles.” *Política y Sociedad*. no. 30, 1999, pp. 121- 163, <https://revistas.ucm.es/index.php/POSO/article/view/POSO9999130121A>; Karen Barad. “Nature’s Queer Performativity.” *Qui Parle*, vol. 19, no. 2, 2011, pp. 121-58. JSTOR, <https://doi.org/10.5250/quiparle.19.2.0121>; Morton, Timothy. *Pensamiento ecológico* (trad. Borrajo, Fernando). Paidós, 2018; Fraser, Nancy. “Los climas de capital: Por un ecosocialismo transmedioambiental.” *NEW LEFT REVIEW*. vol. 127, 2021, pp. 101- 138, [NLR127: Los climas del capital \(newleftreview.es\)](https://www.newleftreview.es/).

acoplamientos, ensamblajes y resonancias en la generación y organización de lo existente, en tanto que “nada se hace a sí mismo, nada es realmente autopoietico o autorganizado” (Haraway, *Problema* 99). Permitirá construir bastiones de defensa, *topos* de disputa,⁹ que logren “abrazar la difícil tarea de reconstruir los límites de la vida diaria en conexión parcial con otros, en comunicación con todas nuestras partes” (Haraway, *Manifiesto* 80).

Hay una espectral iteración del *Mitsein* heideggeriano,¹⁰ presente en la cuestión de lo común,¹¹ de la cuál Nancy hace parte, o en el “generar-con” (*Problema* 99), definición de la *simpoiesis* harawatiana, que da cuenta de los esfuerzos por pensar un *ser-con*, una *ontología relacional* frente a las reducciones reaccionarias en nombre de una *libertad-a-costa-de* que a ultranza se pretende fundamento. Y si *lo abierto* ahora redundante e interpela es por la debacle de aquel anquilosamiento que significó el Humanismo y sus postulados, al no estimar la provisionalidad de todo cálculo ya desde su *partida*. El fracaso, nuevamente, ronda ahora a un transhumanismo que ambiciona, en el borramiento de los límites de lo humano, hacer de lo ilimitado lo absoluto. Sin cuestionar el “carne-falocentrismo” (Derrida, *Comer*) que este encara y más allá de sí el *principio antrópico*¹² que lo sostiene, parece factible suponer la extinción de lo viviente como un programa ya en marcha.

⁹ Respecto a las potencialidades del pensamiento de Haraway y Nancy ante los desafíos actuales y porvenir, se sugiere la lectura de Balcarce, Gabi. *Posthumanismo Espectral*. La Cebra, 2023, libro que desarrolla profusamente algunas de las nociones que aquí se exponen.

¹⁰ Sobre este tema revisar: Heidegger, Martin. *Ser y tiempo*. Fondo de Cultura Económica, 1971, pp. 133-142 y Nancy, Jean- Luc. *La comunidad desobrada*. Arena Libros, 2001, pp. 151-156.

¹¹ Tal denominación corresponde al conjunto de investigaciones que, en el seno de la filosofía continental, toman a lo común como tema central de sus indagaciones: Agamben, Giorgio. *La comunidad que viene*. PRE-TEXTOS, 1996; Nancy, Jean- Luc. *La comunidad desobrada*. Arena Libros, 2001; Blanchot, Maurice. *La comunidad inconfesable*. Arena Libros, 2002; Esposito, Roberto. *Communitas: origen y destino de la comunidad*. Amorrortu, 2003.

¹² Para un abordaje del principio antrópico revisar: Ludueña Romandini, Fabián. *Más allá del principio antrópico: Hacia una filosofía del outside*. Prometeo Libros, 2012, pp. 53- 65.

Referencias

- Bauman, Zygmunt. *Modernidad Líquida*. Fondo de Cultura Económica, 2003.
- Derrida, Jaques. *De la gramatología*. Siglo XXI, 1998.
- Derrida, Jaques. “Hay que comer’ o el cálculo del sujeto.” *Confines*, no. 17, 2005, ([DOC](#)) [Hay que comer» o el cálculo del sujeto | Victor Spinelli - Academia.edu](#)
- Haraway, Donna. *Manifiesto para cyborgs: Ciencia, tecnología y feminismo socialista a finales del siglo xx*. Letra Svdaca Ediciones, 2018.
- Haraway, Donna. *Seguir con el problema: Generar parentesco en el Chuthuluceno*. Consonni, 2019.
- Nancy, Jean- Luc. *Corpus*. Arena Libros, 2003.
- Nancy, Jean- Luc. *El Intruso*. Amorrortu, 2006.
- Sloterdijk, Peter. *Normas para el parque humano: Una respuesta a la Carta sobre el humanismo de Heidegger*. Ediciones Ciruela, 2001.
- Sloterdijk, Peter. “El post-humanismo: Sus fuentes teológicas, sus medios técnicos.” *IV Seminario “La deshumanización del mundo: Estancias de reflexión en torno a la crisis del humanismo”*, 2003, <http://www.observacionesfilosoficas.net/posthumanismo.html>
- Vásquez, Adolfo. “Ontología del cuerpo y estética de la enfermedad en Jean-Luc Nancy; de la téchne de los cuerpos a la apostasía de los órganos.” *Eikasía*, 2012, pp. 59-84, <http://revistadefilosofia.com/44-04.pdf>